

(1) Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Porque por ella recibieron aprobación los antiguos. Por la fe entendemos que el universo fue preparado por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve no fue hecho de cosas visibles.

(4) Por la fe Abel ofreció a Dios un mejor sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó el testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y por la fe, estando muerto, todavía habla.

(5) Por la fe Enoc fue trasladado *al cielo* para que no viera muerte; y no fue hallado porque Dios lo trasladó; porque antes de ser trasladado recibió testimonio de haber agradado a Dios. Y sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él existe, y que es remunerador de los que le buscan.

(7) Por la fe Noé, siendo advertido *por Dios* acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó un arca para la salvación de su casa, por la cual condenó al mundo, y llegó a ser heredero de la justicia que es según la fe.

(8) Por la fe Abraham, al ser llamado, obedeció, saliendo para un lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber adónde iba. Por la fe habitó como extranjero en la tierra de la promesa como en *tierra* extraña, viviendo en tiendas como Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa, porque esperaba la ciudad que tiene cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

(11) También por la fe Sara misma recibió fuerza para concebir, aun pasada ya la edad propicia, pues consideró fiel al que lo había prometido. Por lo cual también nació de uno (y este casi muerto con respecto a esto) *una descendencia* como las estrellas del cielo en número, e innumerable como la arena que está a la orilla del mar.

(13) Todos estos murieron en fe, sin haber recibido las promesas, pero habiéndolas visto y aceptado con gusto desde lejos, confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que dicen tales cosas, claramente dan a entender que buscan una patria propia. Y si en verdad hubieran estado pensando en aquella *patria* de donde salieron, habrían tenido oportunidad de volver. Pero en realidad, anhelan una *patria* mejor, es decir, celestial. Por lo cual, Dios no se avergüenza de ser llamado Dios de ellos, pues les ha preparado una ciudad.

Piensa en estas cosas:

- 1) Defina “fe” según se explica en el versículo 1. De los cuatro términos utilizados --- certeza, esperanza, convicción, cosas que no se ven --- ¿cuál viene primero? Seamos claros: la fe cristiana no es algún deseo de antojo por un futuro incierto, sino una firme convicción sobre las promesas de Dios relacionadas con el futuro.

Definición – La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. No se trata del presente, sino de creer y confiar en Dios respecto a cosas que son futuras. Una fe y convicción firmes influyen en cómo actuamos y pensamos ahora, al confiar en Dios y Sus promesas.

¿Qué viene primero? La esperanza es el primer paso. Nuestra esperanza está en Dios y en Sus respuestas. La fe es nuestra respuesta.

- 2) ¿Qué recibieron “los antiguos” por mostrar fe (v. 2)? ¿Recibieron siempre lo que, con fe, buscaron o pidieron en oración durante su vida (v. 13)? ¿Cómo puede esta verdad ayudar a las personas hoy?

Dios “alabó” a los antiguos por demostrar su fe en acción. El versículo 13 dice que muchos NO recibieron las promesas “futuras” en vida, pero que las vislumbraron a lo lejos. Es insensato que las personas de hoy esperen que todas las profecías y promesas de Dios se cumplan durante sus vidas. Debemos estar alerta, pero también ser pacientes y firmes.

- 3) Según el versículo 3, ¿cuál es una de las primeras verdades que decidimos aceptar acerca de Dios? ¿Lo cree? Revisa Génesis 1-2; Juan 1:1-2; y Colosenses 1:15-16. ¿Cómo lidia con los escépticos?

Nuestro mundo fue creado por Dios mediante Su Palabra hablada. Todo lo visible e invisible existe por el poder de la Palabra de Dios. Él es EL Creador. (Además, la Trinidad de Dios se revela en la creación).

- 4) La fe agrada a Dios y nos permite acercarnos a Él (ver Hebreos 10:19-22). Retomando la pregunta tres arriba, ¿qué más debe convertirse en una convicción para las personas de fe (v. 6)?

Debemos creer que Dios existe y que recompensa a quienes Lo buscan. Sin fe en la existencia de Dios, es imposible agradecerle.

- 5) Como hijo de Dios, ¿cuál debería ser nuestra perspectiva de la vida en el aquí-y-ahora? Considere estos versículos en su respuesta: Hebreos 11:9-10 y 13b-16.

La Tierra no es nuestro hogar. Somos extranjeros y exiliados aquí, anhelando y esperando la mejor ciudad celestial prometida, edificada sobre el fundamento de Cristo, cuyo diseñador y constructor es Dios.

- 6) Hebreos 12:1 comienza: «Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos», al mirar a los héroes de la fe mencionados en el capítulo 11. Analicemos algunos del pasaje de hoy. Para cada persona, identifiquen por qué Dios la «recomendó» en el «Salón de la Fama» de la fe. Por fe, Abel (v. 4, Génesis 4:1-10) – Ofreció a Dios un sacrificio mejor y más aceptable que el de Caín, y fue declarado justo.

Enoc (v. 5, Génesis 5:18-24) – Fue elogiado por haber agradado a Dios, por lo que Dios simplemente “lo tomó” y le evitó experimentar la muerte.

Abraham (vs. 8-10, Génesis 12-18) – Obedeció a Dios y partió hacia la tierra prometida que recibiría como herencia (junto con Isaac y Jacob), viviendo en carpas como en tierra extranjera.

Sara (vs. 11-12, Génesis 17, 21) – Su fe en la promesa de Dios le permitió concebir y dar a luz un hijo mucho después de la edad fértil, y, a través de este hijo, dar a Abraham descendientes demasiado numerosos para poder contar.

- 7) Si lo opuesto a «Dios no se avergüenza» pudiera ser «Dios se complace», ¿qué Le complace a Dios respecto a las personas de fe y qué está haciendo por ellas (v. 16)?

A Dios Le complace que Sus hijos anhelan la patria y el hogar celestiales que les prometió, y está preparando la ciudad para ellos.

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: